

Teatro de
la Maestranza

3, 6 y 9 de diciembre, 20:00 h

ÓPERA

Lucrezia Borgia

Gaetano Donizetti

Ópera en un prólogo y dos actos
de Gaetano Donizetti (1797-1848)

Libreto de Felice Romani sobre el drama
homónimo de Victor Hugo según la leyenda
de Lucrecia Borgia

Estreno el 26 de diciembre de 1833 en
La Scala de Milán

Por primera vez en el Teatro de la Maestranza

Temporada 2025/2026

Fecha: 3, 6 y 9 de diciembre 20:00 h

Duración aprox: 2h. y 40min.

Prólogo: 40min.

Cambio rápido

Acto I: 40 min.

Pausa: 20 min.

Acto II: 45min.

El veneno del melodrama

El estreno de *Lucrezia Borgia* de Donizetti en La Scala coincide con la estancia en Milán de un joven músico en fase de aprendizaje, un tal Giuseppe Verdi. No es seguro que el prometedor veinteañero asistiera a alguna de las funciones, pero, si lo hizo, no dejó de tomar buena nota: la invención dramática, el lenguaje incisivo, la abundancia de golpes de teatro... Todos los rasgos que Donizetti exhibe en esta partitura decisiva dejarían su huella en el

joven aspirante y ayudarían a construir el universo teatral verdiano.

Porque en *Lucrezia*, junto al Donizetti que mima la línea de canto y dedica a la voz lo mejor de su inspiración, da su primer fruto la semilla del melodrama romántico. A dos años de estrenar la gloriosa *Lucia di Lammermoor*, el músico de Bérgamo se inspira en Victor Hugo para levantar un drama fieramente romántico, sombrío, siniestro por momentos, zarandeado de principio a fin por intensas pasiones humanas.

La última colaboración entre Donizetti y su libretista de cabecera, Felice Romani, llega por primera vez al Maestranza, y lo hace en condiciones ideales. La soprano Marina Rebeka da vida a la indomable protagonista, una mujer que no duda en mostrarse fuerte, incluso brutal, para no ser víctima en un mundo de hombres. Al frente, Maurizio Benini, una de las grandes batutas en este repertorio. El canto más hermoso y el impacto dramático: ingredientes de una pócima que sigue haciendo efecto. Un veneno llamado melodrama.

Dirección musical: Maurizio Benini

Dirección de escena: Silvia Paoli

Diseño de escenografía:

Andrea Belli

Diseño de vestuario:

Valeria Donata Bettella

Diseño de iluminación:

Alessandro Carletti

Coreografía: Sandhya Nagaraja

Real Orquesta Sinfónica de Sevilla

Coro Teatro de la Maestranza

Director: Iñigo Sampil

Reposición de la iluminación:

Fabio Baretin

Asistente de la dirección musical

y directora de la banda interna:

Jhoanna Sierralta

Asistente de la dirección

de escena: Paolo Vettori

Maestro repetidor: Manuel Navarro

Realización de escenografía,

atrezzo y vestuario:

Auditorio de Tenerife

Realización de pelucas:

Audello Teatro (Turin)

Calzado: Teatro de la Maestranza

Don Alfonso: Krzysztof Bączyk

Doña Lucrezia Borgia: Marina Rebeka

Gennaro: Duke Kim

Maffio Orsini: Teresa Iervolino

Jeppo Liverotto: Jorge Franco

Don Apostolo Gazella: Pablo Gálvez

Ascanio Petrucci:

Julien Van Mellaerts

Oloferno Vitellozzo:

Cristiano Olivieri

Gubetta: Matías Moncada

Rustighello: Moisés Marín

Astolfo: Alejandro López

Figuración: Óscar Azuaga Moreno (coordinador), Carlos Federico Álvarez Molina, Paula Álvarez-Ossorio, Marta Balparda, Elena Calle, Susana Casado Cano, Raquel De Sola, Kalina Duffner, Nacho Gómez, Javier Jaro, Natalia Pechamiel, Óscar Salamanca, Inés Santos, Moisés Suárez Martos, David Sigüenza, Carmen Tur

Figuración niñas:

María Álvarez Ríos

y Valentina Velasco Macías

Coproducción Teatro de la Maestranza, Auditorio de Tenerife, Ópera de Oviedo y Teatro Comunale de Bolonia

Argumento

Por Aitor Laiseca

Prólogo

En el Palacio Grimani, en Venecia, en el curso de una fiesta de disfraces. Un grupo de jóvenes amigos comenta la velada. Sale el nombre de Lucrezia Borgia, a cuya corte en Ferrara los jóvenes se dirigirán al día siguiente, en calidad de séquito de

una delegación veneciana. A uno de ellos, Gennaro, no le gusta oír hablar de la duquesa de Ferrara y se aparta. Luego, cansado, se duerme. Entre tanto, Maffio Orsini narra a los otros que, durante la batalla de Rimini, cuando Gennaro le salvó la vida, se juraron vivir y morir juntos. Justamente en ese instante, un viejo intimó a los dos jóvenes a huir de los Borgia, pues con ella hubiese llegado la muerte.

Tras el relato, los amigos regresan a las diversiones de la fiesta. Llega una dama enmascarada: es Lucrezia Borgia que, al haber visto a Gennaro dormido, se acerca y lo observa amorosamente. Gubetta tiene la misión de seguirla y protegerla y teme que, a pesar de la máscara, alguien pueda reconocerla e insultarla. Pero Lucrezia, despreocupada del riesgo, lo aleja para quedarse sola con el joven durmiente. Lo observa profundamente conmovida. Se quita la máscara para enjugarse las lágrimas que le bañan el rostro. En ese instante comparecen a lo lejos dos figuras enmascaradas que se detienen a observar los gestos de la dama: son el duque Alfonso, marido de Lucrezia, y su criado Rustighello. El duque ha advertido desde hace tiempo el interés de su esposa por Gennaro, cree que son amantes y piensa en la venganza. En realidad, el joven es hijo secreto de Lucrezia, y ella, sabiéndolo en Venecia, ha venido para poder verlo. Tras haber confirmado sus sospechas, el duque parte con Rustighello. Mientras Lucrezia besa con ternura la mano de su hijo, este se despierta. Cautivado por

la dama desconocida, Gennaro le ruega que no se vaya y tras conversar con ella le confiesa sentir una misteriosa atracción, a pesar de no conocerla. La llegada de los amigos interrumpe el diálogo, Lucrezia se recoloca la máscara pero ya ha sido reconocida: con desprecio cada uno de los recién llegados le recuerdan sus numerosos crímenes. Gennaro se muestra disgustado.

Acto Primero

En Ferrara, el duque Alfonso es informado por Rustighello de que Gennaro ha llegado a la corte y está alojado junto al palacio de la duquesa. Ahora no le queda más que urdir un plan para obtener su venganza.

De la casa de Gennaro salen alegremente sus amigos deleitándose de antemano con la inminente fiesta en casa de la princesa Negroni. Solo él está pensativo y, en broma, sus compañeros se burlan de él diciéndole que ha sido hechizado por Lucrezia.

Para convencerlos de la falsedad de esta afirmación, Gennaro se acerca al blasón fijado en el palacio de la duquesa y elimina la primera letra del nombre convirtiéndolo en «orgía». Dos hombres vestidos de negro aparecen en ese instante, los jóvenes abandonan rápidamente la calle y Gennaro entra en su casa. Rustighello, por cuenta del duque, se ha apostado para tender una emboscada a Gennaro mientras Astolfo, enviado por Lucrezia, llega al mismo lugar. Tras deshacerse de Astolfo, Rustighello y los esbirros del duque raptan a Gennaro.

En el palacio ducal, Alfonso da instrucciones a Rustighello para que prepare dos copas, una de ellas con vino envenenado para Gennaro. Entra Lucrezia, que exige a su marido que la vengue por la afrenta recibida condenando a muerte a su ofensor. Pero cuando se encuentra delante de Gennaro, entre tanto introducido entre guardias, Lucrezia se desdice bajo la irónica mirada del duque y minimiza lo sucedido. Pero Alfonso se muestra inflexible: ha prometido la muerte para el reo y no va a romper su juramento. Haciendo que Gennaro salga, descubre sus cartas y acusa a su esposa de infidelidad. Lucrezia lo niega pero no revela a su marido la naturaleza del amor que siente por el joven. Alfonso, henchido de rabia, se muestra inamovible y sólo concede a Lucrezia la elección del instrumento de muerte: el puñal o el veneno. Vuelven a introducir a Gennaro. El duque finge haber admitido la demanda de gracia solicitada por la duquesa y ofrece al joven, en señal de paz, una copa de vino. Después de que Gennaro bebió de la copa envenenada y Alfonso se retira, Lucrezia revela a su joven protegido que ha sido envenenado y que su única posibilidad de salvación es beber el antídoto que le ofrece. Venciendo su primera desconfianza, y movido por las desesperadas súplicas de Lucrezia, Gennaro toma el antídoto. La duquesa, aliviada, le ruega que abandone Ferrara inmediatamente.

Acto Segundo

Rustighello y los esbirros están espiando la casa de Gennaro. El duque ha descubierto

que ha sobrevivido al veneno y que se dispone a abandonar la corte. Rustighello tiene orden de matar al joven.

Con la llegada de Maffio Orsini, Rustighello y los esbirros se esconden. Orsini llama a la puerta de Gennaro y este sale vestido de viaje y le dice a su amigo que no asistirá a la fiesta de la princesa Negroni sino que regresará a Venecia al estar amenazado de muerte. Maffio insiste, no cree lo que Gennaro le cuenta, está seguro de la honestidad del duque y duda, en cambio, de las palabras de Lucrezia. Al final, le convence para que crea que la duquesa ha fingido salvarle para ganarse su gratitud, por lo que Gennaro decide quedarse. Mientras ambos amigos se dirigen a la fiesta, los esbirros se disponen a abalanzarse sobre Gennaro pero Rustighello los detiene: el joven hallará la muerte en casa de la princesa Negroni.

La fiesta está en curso, se brinda y el vino corre a raudales. Entre los invitados se encuentra Gubetta siguiendo órdenes de Lucrezia. Cuando los amigos parecen suficientemente ebrios, insulta a Orsini hasta el punto de provocar una riña. Las damas huyen y los jóvenes se quedan solos. Cuando los ánimos se aplacan, aparece un copero para ofrecer vino de Siracusa, del que beben todos excepto Gubetta. Orsini entona una balada que es interrumpida por un lúgubre coro que se oye a lo lejos. En la sala se apagan las luces, los amigos tratan de salir, pero las puertas están cerradas.

Se abre entonces de par en par una puerta y entra Lucrezia seguida de un cortejo fúnebre. Anuncia que el vino estaba envenenado y que esta ha sido su respuesta a la afrenta recibida en Venecia. Luego advierte la presencia de Gennaro y se muestra trastornada. Alejados todos, la duquesa ruega a Gennaro que se beba el poco antídoto que le queda, pero el joven quiere compartirlo con sus amigos: o se salvan todos, o morirá con ellos, pero antes matará a Lucrezia. Toma un cuchillo para asestar el golpe y entonces Lucrezia, desesperada, le revela que es su madre. Se oye a lo lejos el gemido de Orsini, que muere invocando a su amigo, mientras Gennaro expira entre los brazos de su madre. Se abren las puertas y entra Alfonso seguido de la corte. Lucrezia, abatida, revela que Gennaro era su hijo, su esperanza, su consuelo, y se extingue también ella sobre el cuerpo de su hijo.

Synopsis

Prologue

Venice, the Grimani Palace. During a masked ball, a group of young friends talk and the name of Lucrezia Borgia appears. The men are to travel the next day to Ferrara and join the retinue of a Venetian delegation. One of them, Gennaro, dislikes hearing the mention of the Duchess of Ferrara and withdraws. Tired, he soon falls asleep. Meanwhile, Maffio Orsini tells the others that during the battle of Rimini, Gennaro saved his life, and then they

swore to live and die together. At that very moment, an old man arrived and warned the two young men to flee from the Borgia family and certain death.

After sharing the story, the friends return to the pleasures of the ball. A masked lady arrives: it is Lucrezia Borgia. She approaches the sleeping Gennaro and looks at him lovingly. Gubetta has been charged with protecting her. He fears that, despite the mask, someone might recognize and insult her. But Lucrezia, unconcerned by danger, sends him away to remain alone with the sleeping youth. Gazing at him she is deeply moved and removes her mask to wipe away the tears streaming down her face. Two masked figures appear in the distance. They stop and observe the lady's gestures: they are Alfonso, Duke of Ferrara (Lucrezia's husband) and his servant Rustighello. The Duke has long noticed his wife's interest in Gennaro, he believes them to be lovers, and desires revenge. In actual fact, the young man is Lucrezia's secret son. She knows he is in Venice and has come to see him. After confirming his suspicions, the Duke leaves with Rustighello. While Lucrezia tenderly kisses her son's hand, he wakes. Captivated by the unknown lady, Gennaro begs her not to go. He confesses he feels a mysterious attraction to her although he does not know who she is. They are interrupted by the arrival of his friends. Lucrezia puts her mask on again but has already been recognized. With disdain the newcomers recall her many crimes and Gennaro is visibly troubled.

Act One

A square in Ferrara. Rustighello informs Duke Alfonso that Gennaro has arrived at court and is lodged next to the Duchess's palace. The only option is to devise a plan of retaliation.

Gennaro's friends emerge from his residence with great merriment, anticipating the imminent party at Princess Negroni's palace. Gennaro ruminates. His companions jokingly tease him, saying he has been bewitched by Lucrezia. To convince them otherwise, Gennaro goes to the coat of arms on the Duchess's palace and removes the first letter of her name, turning it into "ORGIA." Then, two cloaked figures appear. The young men quickly take off and Gennaro enters his lodgings. Rustighello, on behalf of the Duke, waits to ambush Gennaro, while Astolfo, sent by Lucrezia, arrives at the same spot. After getting rid of Astolfo, Rustighello and the Duke's henchmen abduct Gennaro.

A room in the Ducal Palace. Alfonso instructs Rustighello to prepare two goblets, one to be filled with poisoned wine for Gennaro. Lucrezia enters, demanding that her husband avenge whoever it was that defaced the noble crest. The perpetrator must be condemned to death! But when Gennaro is brought before her, she retracts her demand – as the Duke looks on ironically – and minimizes the offense. Alfonso, however, remains inflexible: he has sworn death to the culprit and will not break his word. After sending Gennaro out, he reveals his

intentions and accuses his wife of infidelity. Lucrezia denies this but does not reveal her love for the young man to her husband. A raging Alfonso remains inflexible but allows Lucrezia to choose the instrument of death: sword or poison. Gennaro is brought in again. The Duke pretends to have granted the pardon requested by the Duchess and offers the young man, as a sign of peace, a goblet of wine. After Gennaro drinks the poisoned wine and Alfonso withdraws, Lucrezia reveals he has been poisoned and his only chance of survival is to drink the antidote she offers. Overcoming his initial distrust, and moved by Lucrezia's desperate pleas, Gennaro takes the antidote. Relieved, the Duchess begs him to leave Ferrara immediately.

Act Two

Rustighello and his followers are spying on Gennaro's lodgings. The Duke has discovered the man survived the poison and is preparing to leave the court. Rustighello has orders to kill him.

With the arrival of Maffio Orsini, Rustighello and his henchmen hide. Orsini knocks at Gennaro's door; Gennaro emerges in travelling clothes and tells his friend he will not be attending Princess Negroni's party. He is returning to Venice having been threatened with death. Maffio insists. He does not believe Gennaro's story, he is certain of the Duke's honesty, and instead, doubts Lucrezia's words. In the end, he convinces Gennaro that the Duchess only pretended to save him to gain his gratitude. Gennaro

decides to stay. As the two friends head to the party, the henchmen prepare to pounce on Gennaro, but Rustighello stops them: the young man will meet his death at Princess Negroni's palace.

A salon in the Negroni Palace. The party is underway; toasts are made and wine flows freely. Among the guests is Gubetta, acting on Lucrezia's orders. When the friends seem drunk enough, he insults Orsini and provokes a brawl. The ladies flee and the young men remain alone. When the mood calms down, a cupbearer appears to offer wine from Syracuse. Everyone but Gubetta drinks. Orsini sings a ballad that is interrupted by a mournful chorus heard in the distance. The lights in the hall go out. The friends try to leave but all the doors are locked.

Suddenly a door opens wide and Lucrezia enters, followed by a funeral procession. She announces the wine was poisoned and this is her response to the affront received in Venice. Then she notices Gennaro's presence and is shaken. After clearing the room, the Duchess begs Gennaro to drink what remains of the antidote. The young man wants to share it with his friends: either they are all saved or he will die with them. However, he will kill Lucrezia first. He seizes the dagger to inflict the mortal wound. Lucrezia, desperate, reveals that she is his mother. In the distance Orsini's groan is heard as he calls out to his friend. Gennaro expires in his mother's arms. The doors open and Alfonso enters, followed by the

courtiers. Broken-hearted, Lucrezia reveals that Gennaro was her son, her hope and her solace. She collapses on her son's body and dies.

Próximamente

ÓPERA

Xabier Anduaga

Tenor

7 de diciembre

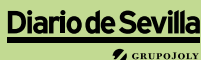
GRAN SELECCIÓN

**Real Orquesta
Sinfónica de Sevilla**

Martha Argerich

12 de diciembre

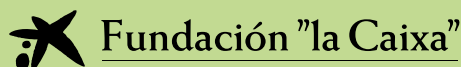
PATROCINADORES GENERALES



GRUPO JOLY

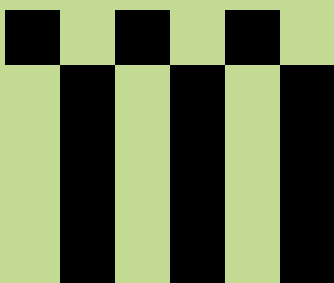


COLABORACIÓN PROGRAMA SOCIAL



COLABORADORES

**Fundación Banco Sabadell / TeknoService
/ Instituto Británico de Sevilla / Colegio
Internacional de Sevilla San Francisco de
Paula / EY / Acciona / Prosegur Seguridad
/ GRUPO PACC / Victoria Stapells**



**Teatro de
la Maestranza**

